



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

CLAUDIA LA CIENTÍFICA

Autoría: JIMENA M. R. - 9 años



CLAUDIA LA CIENTIFICA

Habia una vez un pequeño pueblo que tenían unas casas perdidas en medio de un bosque que se llamaba Las Casas Pequeñas. Ese bosque era mágico porque si te metías en él había algunas casas iguales a las del pueblo. Una mañana, cuando Claudia salió del colegio, sus padres no habían venido a recogerla porque quería emprestar a ir a casa sola ya que tenía nueve años y era muy mayor, pero ella se perdió camino a casa y llegó al bosque encantado. Cuando Claudia entró estaba muy asustada y decidió parar en un árbol. En el árbol se escuchaban unas voces que la llamaban y ella no sabía si correr o ser valiente y preguntar. Aunque tenía miedo pensó que le podrían ayudar, entonces suspiro fuerte y salieron unas hadas y unos duendes. Los duendes y las hadas leyeron su mente y la invitaron a pasar un día en el bosque

porque sabían que se lo iba a pasar en grande, así podría contar que allí no hay tantas malas cosas como hablaba la gente.

Claudia aceptó quedarse a cambio de que la llevaran de vuelta a casa y todos contentos visitaron el bosque.

Ella estaba muy feliz, vio como había muchas profesiones y se sintió una niña afortunada porque así podría elegir sus estudios y una buena carrera. Observaron a un duende que era veterinario y cuidaba a los animales mucho, una hada que cuidaba el planeta y sobre todo vio, a muchos que hacían experimentos para ayudar a los animales que podían morir. A Claudia le gustó mucho porque ella tenía un perrito llamado Bebe. Los duendes, cuando vieron que a Claudia le gustaba tanto, le contaron que eran científicos que se encargaban de estudiar, investigar y mirar a su alrededor y así curar a todos, le enseñaron lo que hay en el laboratorio, hicieron expe-

rimientos, todo le gusto mucho y decidió que cuando fuera mayor quería ser científica y saber hacer muchos experimentos para curar a todos los seres vivos. De repente oyó una voz diciendo que era muy tarde y ella imaginó que los duendes le habían llevado a casa, pero todo fue un sueño que había tenido porque tenía muchas ganas de volver a casa sola. A partir de ese sueño sabía lo que quería ser de mayor: una gran científica.

Llevo a clase todos los experimentos que había hecho para convencer a todos los niños de que nunca debían dejar de existir los científicos para poder curar a todos los seres vivos de la Tierra.

Cuando fue mayor fue la mejor científica del mundo y curó a su perrito Bebe. Una noche volvió a soñar con los duendes, que estaban todos los animales de aquel bosque enfermos y, entonces, ella les devolvió el gran favor que le hicieron aquel día.

a ayudándole a ser la mejor científica.
Claudia los corrió a todos y al despertar vio
que su casa estaba en el centro de un
bosque y siguió con sus experimentos. En
aquel bosque se hizo el mayor centro
de investigación de enfermedades del mundo
entero.

FIN

